

EMBAJADOR DE MEXICO

Oslo, 14 de septiembre
1967

77

Señor Don Antonio Acevedo Escobedo,
México, D.F.

Querido Antonio :

El correo de esta mañana me trajo tu buena carta del 11 (una de las rarísimas que han llegado en tres días) con el recorte anónimo del Heraldo. Curiosamente, el señor Joaquín Gamboa, de Televiscentro, hermano de Fernando y que estuvo aquí no hace mucho, me mandó otro ejemplar que también llegó hoy. Mil gracias por tu amabilidad.

Y muchas más por haber tocado lo de Alarcón con Mauricio. Espero que nos cumpla ahora.

Tu idea del pequeño volumen de frases --- o Anas--- me ha seducido siempre, y me ocurre que sería estupendo que tú, que tan certero cazador eres, hicieras la selección, aunando la red y la caña al fusil y pescando algunas de las que hay dispersas en el Teatro Completo. Dime si te gustaría hacerlo. Claro que contarías con toda mi colaboración y que el producto ---si alguno--- sería distribuido al alimón.

Espero que no hayas encontrado ilegibles mis tarjetas recientes. Hay días en que sólo así puedo enviar un saludo a los amigos, ya porque el trabajo oficial me abrumba, ya porque me levanto en armas contra la máquina de escribir.

Estoy terminando de traducir Vivisecciones, de Strindberg, que escribió estos ensayos originalmente en francés. Me parece un documento importante y vivo y ya escribí a Joaquín Díez-Canedo preguntándole si le interesaría.

Trabajo también, a ratos no ya perdidos, sino encontrados en el pajar del tiempo, en una nueva pieza ---Los Viejos--- y en su inevitable prólogo.

Espero con vivo interés tus noticias y deseo que estés siempre bien, sonrisuero, como decía Efrén Hernández, y de cacería mayor.

Un afectuoso abrazo

